

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO IV

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA  
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2008

## NÚMERO 58

### Relación de lo ocurrido en el sitio de Cuautla del 20 al 28 de abril

Sitio de Cuautla abril 20 de 1812.— Señor brigadier don José Sanz Espinosa.

Mi apreciable padre y señor ayer escribí a usted con una partida que salió a conducir el correo, y le decía las novedades ocurridas hasta la oración; dos horas después, y estando ya la partida a caballo salieron los insurgentes por el norte del pueblo en número de 300 hombres que parece intentaban romper la línea, para lo que llamaban la atención por todas partes, y al fin no hallando flanco se retiraron después de más de dos horas de un vivo fuego por una y otra parte; de la nuestra no hubo ninguna desgracia porque hubo la oportunidad de que nuestras tropas estuviesen las más parapetadas, y en un punto dominante, que debía hacerles mucho daño; pero no se halló ninguno muerto, quizás porque a ellos los recogieron como lo hacen siempre.

Un pasado que hubo ese día declaró que Morelos les había dicho que esa noche habían de batirnos, y ya nos cogió prevenidos.

En todo el día de hoy no ha ocurrido cosa particular, sino el haberse pasado un arriero que dice lo cogieron en el camino de Oaxaca, y lo tenían preso, éste dice ver todo el pueblo en conmoción para atacarnos, y en efecto por el mismo lugar y número que anoche han salido a batirse simplemente con la tropa que defiende aquel punto; ahora mismo que son las 11 nos hemos retirado porque han avisado que se metieron al pueblo; pero no hemos escapado como anoche, porque nos han herido malamente a un dragón.

Yo creo que estas apariencias de fuga las haga Morelos para desengañar a sus gentes de la imposibilidad de salir; porque si en efecto él quisiera romper la línea a todo riesgo

mandara caballería que abriese paso, y en esta salida apenas se han visto 10 o doce montados; es constante porque todos los pasados y prisioneros lo dicen contestes; que hay un general disgusto en la gente, porque viéndose encerrados y estrechados por una fuerza, que no pueden resistir deben ser víctimas del hambre, y ellos no hallan otro recurso que salir para que escapen algunos; pero Morelos que no quiere dispersar su reunión aprecia mejor perecer en el pueblo con todos ellos, y los alienta con la esperanza de lo que le piden, y hace que lo efectúen para probarles que es mejor existir en el pueblo hasta tanto las aguas nos hacen levantar el sitio, o reciben víveres y gente que trae Tapia; para hacerles creer esto finge correos, y les comunica las noticias más lisonjeras.

#### DÍA 21.

Se ha dado orden para que desde hoy arroje cada batería cierto número de tiros, a resultas de las salidas que hacen los insurgentes a tomar yerbajos con lo que alivian el hambre, y porque se ha sabido que en los días que hacemos fuego se escasean los alimentos, y que las mujeres y gentes del pueblo se salen a los parajes donde reciben menos daño.

A las 4 de la tarde tocaron las comparas de Santo Domingo varias veces, y a poco rato salió una gran partida de infantería y caballería con 2 cañones a batir nuestras avanzadas por la parte del poniente delante de este campo, y a pesar de que los nuestros no eran más que 30 los rechazaron y persiguieron hasta sus mismas trincheras, que les hicieron abandonar, y las hubieran tomado si pronto hubieran tenido quien los protegiere, porque habiendo los enemigos quitado los puentes era necesario un asalto para lo que era muy pocos.

Todo el resto de la tarde siguieron las señales con las campanas, y como a las 7 han

salido por varios puntos atacando nuestras partidas y avanzadas que fueron reforzadas, y como a las 11 y media que nos metieron en el pueblo nos hemos retirado.

### DÍA 22.

Ya que estábamos anoche en nuestros respectivos campos y que toda la línea descansaba como a la una de la mañana tuve que avisar al general que por nuestra izquierda cerca de nosotros había un vivo fuego de fusiles y que habían tirado dos cañonazos; inmediatamente se tocó generala, y se puso la línea sobre las armas despachando partidas que acudiesen al punto donde se advertía el tiroteo; era una partida de cerca de 200 hombres y con dos pedreros, y al mando de Matamoros y Perdiz, salieron del pueblo por medio de nuestras avanzadas, que decidieron a salir a toda costa. Ni los obstáculos que se les presentaron de cerca, zanjas, y ciénegas los contuvo, arrestados atropellaron con todo, sin dar lugar a que se los estorbásemos con tropas. Desde luego se dirigieron al paraje por donde se huyó Lario, el cual viéndolo impracticable y defendido se tiraron a la izquierda a tomar un camino, que pasa para la inmediación de este campo, y como para esto le había hecho algunas de nuestras avanzadas se encontraron en efecto la de San Carlos, que rompió el fuego contra ellos, y acudió una guerrilla que los persiguió, les tomó uno de los pedreros, mató a 33 que se han visto, hizo algunos prisioneros, les tomó muchos caballos y todos habrían perecido si no se hubieran esparcido los soldados a perseguir los dispersos y coger los caballos y alhajas de los muertos; pues los insurgentes iban tan acobardados que no fueron capaces de ofender a 4 hombres y un oficial que les salieron como a tres leguas.

El oficial dice que pudo verlos muy cerca, asegura que no iban 40, dispuesto con cuatro hombres a seguro les tiró un buen rato mientras pasaban por un desfiladero, y

seguramente les mató otros porque cogieron 3 caballos algunas armas, y monturas.

Lo más lisonjero de esta acción ha sido el haber muerto a Perdiz uno de los cabecillas de más crédito entre ellos, vecino acomodado del pueblo de Soltepec, a quien mandó el señor general recoger, y esta noche se ha mandado a Cuautla en una mula de las que se les tomaron, y vivanderas que los recibieron; y uno de los caballos que se tomaron heridos, dice uno de los prisioneros que es el de Matamoros; se cogieron también los dos caballos que llevaba Perdiz, que con los demás despojos dio el señor general a las tropas, y a un lancero le tocaron 500 pesos que le encontró a Perdiz.

Dicen los prisioneros que iba Matamoros con la comisión de introducir víveres y traer a Tapia; y yo al contrario siguiendo mi modo de pensar creo que este fue a prevenir a Morelos un asilo en su fuga porque se nos ha confirmado palpablemente que ya carecen de todo; unas cartas halladas a los muertos no hablan de otra cosa si no de que por Dios los socorran que ya perecen, y los prisioneros declaran que no les daban ya más que una maquila de maíz cada dos días que es una 16 parte de un almud, y a Perdiz que era uno de los principales se le hallaron pedazos de tortillas duras en la bolsa; también se les escasea la moneda porque los han reducido a medio de cobre.

Se han cogido hoy de los de la partida que se habían escondido en los cañaverales, e inmediatamente se han mandado disponer, y pasar por las armas siendo regular que haya muchos heridos aun entre los que seguían reunidos, y que estos perezcan en los campos; una partida que salió al amanecer a encontrarlos pudo seguirlos por los rastros de sangre que iban dejando, y algunos muertos hasta un pueblo que dista 5 leguas, y no habiendo llegado a él ni hallado para adelante huella volvieron; es de inferir que se dispersaron los más, y aun el pedrerito que no se tomó lo han de haber abandonado.

Se sabe que Tapia se está haciendo fuerte en Acusituco distante de aquí como cuatro

leguas a un lado de Ozumba, lo que más y más me afirma es mi opinión, y seguramente Morelos se fuga o toma este punto; pero ya se están concluyendo las obras que se han proyectado para impedirselo y no lo conseguirá a su salvo conducto.

Esta noche ha vuelto hacer algunas escaramuzas, pero pronto se han vuelto al pueblo.

### DÍA 23.

Esta mañana muy temprano nos han vuelto la misma mula en que mandamos a Perdiz, con una carta para el general que parece ser escrita por un cualesquiera por su grosera nota, y dice "Félix Calleja no conocemos al muerto que nos han insendado, ni es de nosotros, pero como buenos cristianos le hemos dado sepultura; seguramente será alguno de tus soldados porque nosotros no usamos furia; encomiéndate a Dios pues debes ser destruido y aniquilado con todo tu ejército dentro de breves días.— El día 19 perdiste 468 hombres de tus mejores tropas, y te has visto obligado a vestir mujeres de soldados.— Humíllate que ya estas mejor para rezar el rosario que para estas damas" con otras tonteras de éstas.

Los granaderos del reducto del Calvario a los que como todos los días han salido a insultarlos los han hecho rabiar llamándolos a que vengan por su cañón, y ha salido uno a predicarles con el mayor fervor, diciéndoles; granaderos ingratos ingratisimos dragones que en lugar de defender vuestra patria aspiráis a destruirla, abandonar a estos coludos, venid con nosotros; después gritarán viva Fernando VII, sí vive; viva la América; viva Morelos, y muera Calleja y el mal gobierno. Esto lo dicen en una zanja junto a sus trincheras en donde no pueden ser perjudicados, y en esta confianza salen todos los días a imponerarnos; los

muchachos hombres del pueblo y mujeres salen y se les hincan a los centinelas suplicándoles por señas les permitan tomar yerbajos, y el que se los concede les da después un grito e inmediatamente se van; otras veces vienen con gente armada, que será cuando las quieran para su tropa, y desean siempre dos o tres en el campo. Hoy se extravió al medio día una partida a salir a tirotear a otra nuestra y vieron que cayó el que los mandaba con otros tres que después recogieron.

Las bombas han hecho terribles estragos oyéndose los lamentos de los lastimados y confusión que causan. No menos estragos hacen los cañones, y particularmente hoy han causado en la hacienda de Buenavista varias ruinas abriendo brechas de más de una vara, de modo que sus defensores se han visto obligados a pasarse del lado del pueblo. Asegura también un presentado que hay en ellas de su guarnición 200 enfermos y heridos, y que diariamente le inferimos muertes allí; en donde tenían 38 compañías de 20 hombres y de cada una de ellas sacaron 6 para la salida da anoche, no debiéndoles por tanto quedar ya más que unos 350 hombres, pero sí tiene mucha artillería, y fuertes parapetos siendo el principal una tarjea de cal y canto de 3 varas de ancho. Desde que hemos empezado de nuevo a hacer fuego han callado los suyos porque se apuran los tiros de sus parapetos, y luego que sacan el cañón se les dirigen 6 u 8 cañonazos y se les desmontan y no les ha valido en encubrirlos con cuero de res ni empotrarlos, también se han conseguido que no nos tiren al campo que lo hacían ya con continuación y podían perjudicarnos mucho.

Estamos esperando cuando entran los cañones de 36, que están haciendo según dicen para destruirnos las baterías.

Hace tres días que un pesado nos aseguró que estaban todos muy desanimados y esperando desengañarse si venía Tapia en su socorro y con víveres para si no, o retirarse, y salir a romper la línea, y escapar el que pueda, y uno de los que anoche salieron y acaba de

presentarse, ha dicho lo mismo al general delante de mí, confirmando que ya no pueden sufrir el hambre por más tiempo, y que es indispensable tomen uno de los dos partidos. A éste se le ha ofrecido un premio porque entre al pueblo, y anime a sus conocidos a que se rindan, y no se atreve temiendo lo descubran y lo maten, porque dice que Morelos es tan déspota que por sólo ser uno de ellos acusado de sospechoso por los costeños, es decapitado, cuya suerte han tenido muchos de sus compañeros.

Saben en el pueblo las ofertas que se han hecho a quien entregase a los cabecillas, y éstos recelosos no permiten la unión de dos, ni tampoco que los a una parte destinados pasen a otra sin pasaporte que lo dan al que tiene mucha necesidad de ello.

Esta noche no han salido ellos ni hemos advertido algún movimiento excepto cuando han caído bombas que parece les han hecho más estragos que nunca, porque hemos advertido las explosiones y oído los quejidos.

A las 12 y 3/4 se notó un temblor bastante fuerte que duró cerca de dos minutos, y alborotó a los insurgentes cantando todos el Santo Dios, de cuya confusión aprovechándonos se les tiraron algunas bombas que los hizo volver en silencio.

#### DÍA 24.

El señor general para afligir más a los insurgentes y obligarlos a que tomen partido, ha mandado que esta noche se construya un reducto frente la toma del agua, para destruir el que ellos fueron allí con el fin de impedir que se las quitásemos, y es muy regular que en dos días lo consigamos, debiendo después adelantar el nuestro al mismo lugar donde ellos tienen el suyo, para que nunca jamás puedan volver a echarla, y se les estrecha tanto para aquella parte, que no les queda más que el recinto del pueblo. Somos también dueños de un



bosque que los encubre, y se les imposibilita para salir como estas noches pasadas.

Acaban de avisar del reducto del Calvario que han oído tocar generalas en el pueblo, prenuncios de salida esta noche, y dejó ésta abierta por si desde ahora que son las cuatro de la tarde hasta la marcha del correo ocurre alguna cosa.

Se le está tomando declaración a uno que ha sido cogido de los que salieron con Matamoros, y hallaron en un cañaveral escondido. Nada agrega a lo que han dicho los otros.

Dios quiera que pronto se decida esto, porque ya no es soportable esta vida, y si no hubiera las esperanzas que nos dan estos antecedentes era cosa de desesperarse. Las calores se aumentan tan notablemente que a las 8 de la noche no se resiste la chaqueta. Amenazan las aguas, como que hace tres días que nos llueve, aunque poco, y se han soltado unos airones como a las 9 de la noche que nos levantan las tiendas, y dentro de ellas no podemos estar. Toda clase de incomodidad nos atormenta, y damos gracias a Dios los que no padecemos enfermedades.

Apreciaré la salud de vuestras mercedes, etcétera.— *Ramón Falco y Escandón.*

Posdata: debo añadir un pasaje de hoy con nuestra tropa, para acreditar su entusiasmo. El señor general conociendo que el destacamento del reducto del Calvario debía estar cansado porque no se ha relevado desde que fue allí destinado, mandó hoy al jefe que quería fuese relevo con la tropa, para que se encargase de las cosas, puestos etcétera, y delante de mí que casualmente había ido allí con el señor Ortega, le dijeron que se hiciese presente a su general que ellos sufrirían en aquel lugar todo el tiempo del sitio, y defenderían el puesto como lo habían hecho hasta ahora, que ni el riesgo, ni los trabajos los agobiaban. Mediante esto se ha variado de resolución, y la tropa que a visto atendida su

representación ha quedado satisfecha en extremo. Esta es la mejor prueba de su fidelidad y la que pueden dar de que nada puede hacerlos arredrar de los sentimientos de lealtad que poseen.

#### DÍA 27 DE ABRIL DE 1812.

A las 6 de la mañana a la hora de Diana, avisó la avanzada del camino de Izúcar, que se acercaba a gran prisa un grueso de insurgentes y a pesar de la velocidad con que se puso sobre las armas el batallón de Lobera y los dos escuadrones de Puebla que guardan aquel punto, antes lo acometieron con tal denuedo que llegaron a tomar un reducto que estaba en su flanco izquierdo, al mismo tiempo salieron los del pueblo en número de más de 1000 hombres atacando por el mismo punto, de suerte que tuvo la infantería que calar bayoneta y con mucho trabajo ensilló la caballería y reunidos los dos cuerpos los rechazaron, desalojaron del reducto donde se habían reunido los del pueblo, y los que venían, y unos y otros fueron envueltos y perseguidos dejando en el campo 800 muertos, muchos caballos, 4 de los cañones que traía Bravo, y uno que sacaron del pueblo; duró la acción tres cuartos de hora; y no hubiera escapado uno si la caballería que el general mandó de auxilio, hubiera podido llegar oportunamente; pero sirvió de perseguirlos hasta la barranca de Allacague, en donde habían dejado los insurgentes la artillería grande, y tenían parapetada con trincheras que defendían el único paso que tiene muy escabroso, y conocido el riesgo se volvieron.

Por la espalda de este campo a la misma hora que Bravo atacó se apareció un pelotón que traía un cañón y situado en unas lomas que nos dominan rompieron el fuego; pero apenas llegarían dos u tres balas, porque distaban bastante; y pareciendo al general atender con preferencia el otro punto, los despreció mientras aquello se concluía. Fue el

capitán don Pedro Zarzosa con 130 hombres de los suyos, destruyó a más de 300 que halló, dejando muertos 56, trajo a 12 prisioneros y 31 caballos y si hubiera sido mejor el terreno habría perseguido a otros 700 que huyeron luego que los divisaron.

En esta expedición no hubo la menor desgracia pero en el ataque tuvimos 7 a 8 heridos, y un muerto que es muy corta, respecto a lo que sufrieron y por milagro no fueron envueltos, pues los insurgentes consiguieron rodearlos y llegaron a confundirse unos con otros.

Aseguran que Bravo fue herido gravemente y otros, y no hay duda en que fueron muertos todos los oficiales de ellos que venían en la retaguardia; un clérigo de los que salieron del pueblo, y dos mandones, que dicen era uno Galeana. También se vieron caer y correr los caballos, de tres personajes, que desde el platanar al pueblo, observaban acción y el deseo de todos da injerencia de que fue uno de ellos Morelos, porque venia vestido de negro y convenía en la fisonomía. Es lo cierto que mi hermano que estaba de 2° en una batería frente a la salida de ellos, viendo aquellos 3 fugitivos les dirigió un cañonazo de metralla y los tumbó. Tapia tiró la turca y se escapo por un barrancón.

Mucha parte de la mortandad la hicieron los 100 hombres, que salieron de observación anoche, y que habiendo llegado, a la barranca del pueblo de la procedencia de los insurgentes, y visto que habían salido regresaron a dar aviso; pero no pudieron porque caminando a este fin, se hallaron impensadamente envueltos entre los mismos insurgentes y con bastante fortuna pudieron ocultarse en un bosque donde salieron viéndolos atacados, y a su satisfacción emplearon sus lanzas. Esto fue muy bueno; pero hubiera sido mejor que nos hubiesen podido avisar para que prevenidos, se hubiesen dado providencias para haber cortado a Bravo, y a los del pueblo, y quizá hoy hubiéramos entrado en Cuautla; para este acaso favorable a los insurgentes tuvieron el contrario de haber amanecido como le dije a

usted se iba a establecer frente la loma de agua una batería, de que ellos no tenían ninguna noticia, que causó los mayores estragos a los que salieron del pueblo; en esta estaba mi hermano y hemos conseguido hoy con ella destruirles las que ellos formaron para proteger la toma, y aunque no he oído ninguna orden; pero creo que esta noche se le quite el agua, y que para que pierda toda esperanza se mude nuestra batería al mismo lugar donde estaba la suya que dista de la calle real menos de 50 pasos, de manera que se les estreche en términos que no les queda más que el puro recinto del pueblo.

La edición del tomo IV de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Carlos Cruzado Campos  
Raquel Güereca Durán  
Eric Adrián Nava Jacal  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602